

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Deuteronomio 6, 2-6; Salmo 17; Carta a los Hebreos 7, 23-28; Marcos 12, 28-34).

El amor a Dios y al prójimo es el mensaje fundamental de este domingo.

En la primera lectura escucharemos: «amarás al Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas».

En el evangelio Jesús añade: «amarás al prójimo como a ti mismo».

Este es el centro de la experiencia cristiana. Aquí está el auténtico culto a Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unámonos en la oración. Abramos nuestro corazón a Dios, y presentémosle nuestras intenciones y anhelos. Respondamos: **Escúchanos, Padre.**

1. Por toda la Iglesia y por todos los cristianos. Que crezcamos constantemente en el amor a Dios y el amor a los demás. **Oremos.**
2. Por las vocaciones a la vida religiosa, la vida misionera, al ministerio sacerdotal o diaconal. Que haya entre nosotros jóvenes generosos dispuestos a escuchar la llamada del Señor. **Oremos.**
3. Por las autoridades de nuestro país, comunidad autónoma y municipio. Que trabajen siempre al servicio de los ciudadanos, y de manera especial al servicio de los más necesitados. **Oremos**
4. Por los que sufren enfermedad, soledad, desempleo, hambre o pobreza. Que puedan vivir su dolor o su necesidad, en la paz y en la confianza en Dios, acompañados, ayudados y consolados por su familia y la comunidad cristiana. **Oremos**
5. Por los miembros de nuestro equipo de Cáritas Parroquial, que dan su amor, su tiempo y su vida por los necesitados. Que siempre encuentren apoyo de toda la Comunidad y la fortaleza del Espíritu en el desempeño de su misión. **Oremos**
6. Por los padres y madres de familia. Para que cada día aprendan a amarse más, y sepan ser buenos educadores de sus hijos y transmisores de la fe. **Oremos**
7. Por todos los que creemos en Jesús. Que hagamos posible una Iglesia alegre, servidora, casa abierta para todos, peregrina en medio de esta sociedad cambiante y buena noticia para los pobres. **Oremos**

Oración: Escucha, Señor, las oraciones que te hemos dirigido, y guárdanos siempre en tu amor. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

El amor al prójimo debe convertirse en gestos reales de testimonio y generosidad. Si no es así, se queda en mera declaración de intenciones, o peor todavía, en indiferencia, hipocresía e inacción ante el sufrimiento de los hermanos. La colecta es sólo una oportunidad para compartir, que no nos exime del compromiso ni del testimonio. Seamos especialmente generosos.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- El **Deuteronomio** es un libro legal, por tanto, con constantes referencias al Decálogo.
- El Shemá' (Escucha) es la oración que los judíos rezan todos los días, mañana y tarde. Contiene las actitudes esenciales: profesión de fe en el único Dios, resumen de la ley en el amor y recuerdo de la Alianza.
- Amor total y sin reservas al Señor. El corazón y el alma, generalmente se consideran como sede de la vida psíquica o del hombre interior, son presentados aquí como la sede del amor de Dios. A estas facultades interiores se han de asociar las exteriores: las manos y los ojos (fuerzas).
- La **carta a los Hebreos** nos habla hoy del sacerdocio de Cristo, lo presenta como Sumo Sacerdote, único y definitivo, mediación que no pasa, que no necesita de ritos, ni sacrificios expiatorios. Así se explican las consecuencias salvíficas de su muerte en la cruz.
- En general, el sacerdocio es entendido como mediación entre lo divino y lo humano: el que hace visible a Dios entre los hombres. Así debemos entender también el sacerdocio común de los fieles, que todos recibimos en el bautismo.
- El relato de **Marcos** de hoy se sitúa ya en Jerusalén, donde se va encontrando con personas pertenecientes a distintos sectores del judaísmo. Su muerte está ya próxima.
- Jesús encuentra en Jerusalén un clima muy tenso, por las divergencias y luchas entre los diferentes "partidos" judíos. Jesús se define frente a las autoridades político-religiosas del judaísmo oficial, frente al poder romano y frente a las diversas interpretaciones de la Ley.

- La pregunta que le formula el escriba del texto de hoy está en consonancia con el judaísmo de la época, ya que algunos entendían que no todas las normas de la Ley eran igualmente importantes

- En su respuesta, Jesús recoge dos lugares de la Escritura: el Shemá' (Dt 6,4-5: primera lectura), que exhorta a amar a Dios con todo el ser, y el mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo (Lv 19,18).

- Jesús responde con dos mandamientos de amor, cuando el escriba sólo pedía uno, de una larguísima lista de 613. La novedad de la respuesta es que Jesús relaciona directamente, como inseparables, con el mismo nivel de importancia, el amor a Dios y el amor al prójimo. El uno no puede sustentarse sin el otro. Para ser verdadero el amor a Dios, tiene que traducirse en amor al prójimo.

- Este era un hombre abierto, de buena fe, quizá se va entusiasmando por las propuestas de Jesús, que siente como totalmente coherentes con su fe judía, que incluso añade “supera todos los holocaustos y sacrificios”.

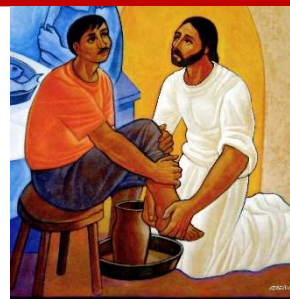
- Esta es la esencia del cristianismo. Dios y el prójimo. Cristo y el reino encarnado en la historia concreta que vivimos. Dios en nuestra vida cotidiana, en la vida de la gente real, Dios en el rostro de los pobres. Qué hermoso cuando vamos uniendo en nosotros estos dos mandamientos y los vivimos, no como dos realidades separadas, Dios por un lado y el prójimo por otro, sino como dos caras de una misma moneda.



Jornada Mundial de los Pobres

17 de noviembre

“La oración del pobre sube hasta Dios”



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 3 de noviembre de 2024
Domingo 31º de Tiempo Ordinario. Ciclo B

MONICIÓN DE ENTRADA

La Eucaristía es memoria de Jesús, encuentro con Jesús y con los hermanos, sacramento de la unidad y de la caridad. Aprendamos de Él, de su Palabra y su vida entregada, lo que significa amar a Dios y al prójimo. En este “Domingo de Caritas” nuestra comunidad pone su mirada especialmente en el prójimo necesitado, en las personas y familias que necesitan del apoyo y consuelo de la comunidad eclesial, de los necesitados en cualquier lugar del mundo. Que esta Eucaristía sea acción de gracias al Padre Dios, que está siempre a nuestro lado.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que nos has mostrado a un Padre bueno.

¡Señor, ten piedad!

- Tú, que nos invitas a amor a Dios y al prójimo.

¡Cristo, ten piedad!

- Tú, que nos enseñas el perdón, incluso a los enemigos.

¡Señor, ten piedad!

